

las algas, lapas, ostras, etc. en un cedazo o tamiz y se lavan con una pequeña pero fuerte corriente de agua. Filtrase luego el agua del lavado con una tela de malla fina (60-100 μ o "N^o 15 Standard" o "malla 170") y se conservan los residuos en el alcohol.

Método III. --- Se lava como se indicó más arriba, pero si no se dispone de tela de cedazo, se deja asentar el residuo durante algunos minutos y se decanta el agua, agregando luego el alcohol de 95 %.

Método IV. --- Este procedimiento permite también expedir gran cantidad de ácaros a muy bajo costo y no requiere un equipo especial de levigación. Colócase el material en alcohol de 50 % —si fuere necesario podrá usarse agua dulce, pero el alcohol es mejor— y se deja así de una a dos horas, agitándolo luego vigorosamente en agua, a fin de desprender los ácaros. Filtrase el líquido con una tela como la indicada más arriba y si no se dispusiera de ella, se concentra el residuo y se decanta el agua, agregando a continuación el alcohol de 95 %. El alcohol de 50 % se filtrará, pudiéndose usar repetidamente pero cuidando de no contaminar las muestras con ácaros de diferentes localidades, lo que originaría datos erróneos de distribución.

Hemos expuesto los métodos en el orden de preferencia, cuando las condiciones de envío constituyan un problema crítico, se escogerán los métodos, II, III y IV.

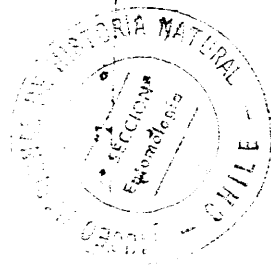
Los residuos de diferentes sustratos y localidades se conservarán separadamente en pequeños frascos, siendo conveniente agregar fragmentos de los sustratos y de las algas, para su ulterior determinación.

Las algas arrojadas por el mar sobre las playas no se recogerán porque casi no contienen *Halacaridae*.

Cada recolección se acompañará de la siguiente información imprescindible: localidad, hábitat (incluyendo la posición con relación a la línea de mareas), fecha y nombre del recolector.

IRWIN M. NEWELL.

Dept. of Biology, College of Liberal
Arts, Eugene, Oregon, U.S.A.



NOTAS SOBRE UN LONGICORNIO CHILENO-ARGENTINO
(Col. *Cerambycidae*)

Sobre un cerambícido que recogiera en Puerto Blest y Lago Lascar, el doctor Carlos Bruch creó en 1918 el género *Parepimelitta* con la especie *gounellei*; posteriormente se obtuvieron otros, considerados como pertenecientes a esta especie, de San Martín de los Andes, El Bolsón, Lago Huechulafquen, Isla Victoria, etc., es decir, siempre de territorio argentino.

La bondad de amigos chilenos, Padre Guillermo Kuschel y señor Ramón Gutiérrez A., me permitió examinar y comparar con las descripciones existentes, ejemplares correspondientes, aparentemente, a distintos nombres, colectados del otro lado de la Cordillera y procedentes de varias colecciones, entre las cuales la del Museo Nacional de Santiago y la del doctor Carlos E. Porter. Fué dado comprobar entonces que *Parepimelitta gounellei* Bruch 1918 coincide con *Necydalopsis valdiviensis* F. Phil. 1859, que a su vez es similar a *Necydalopsis femoralis* Germain 1855; las dos últimas de Chile.

Parepimelitta Bruch 1918 no se separaría de *Necydalopsis* Blanch. 1851, y las diagnósicas de las tres especies incluidas en ambos géneros, que se ubican en las tribus *Rhinotragini* y *Necydalopsini* (Bruch ubicó su género cerca de *Epimelitta* Bates, *Rhinotragini*), se adaptarían, entrecruzándose, a todo el material examinado.

Fuera de pequeñas diferencias de enumeración y apreciación de los caracteres, el colorido de las antenas y patas, más o menos negro o matizado de rojo, la presencia de bandas blanquecinas o amarillentas preapicales en las antenas y en el 1^o y 2^o tarsito de las patas posteriores, común a *Parepimelitta gounellei* Bruch y *Necydalopsis valdiviensis* F. Phil., apartaría estas formas de *Necydalopsis femoralis* Germain que nos las tiene; pero hay transiciones marcadas en algunos de los ejemplares examinados: las bandas pálidas de las antenas y tarsos posteriores no son estables ni constantes y muestran tendencias a desaparecer, sobre todo en los tarsos.

Llegamos así a la conclusión de que el insecto es variable, sin estabilidad en el colorido de las antenas y patas donde las partes rojas o rojizas se vuelven completamente negras y el pálido llamativo bien marcado en la mayoría de los casos se borra, y que es también común muy probablemente a las faunas de Chile y de la República Argentina.

De acuerdo a lo precedentemente expuesto, tendríamos entonces:

Necydalopsis femoralis Germain 1855, An. Univ. Chile, 12:407.

CHILE: Valdivia; San Juan (Museo Nacional de Santiago).

= *Necydalopsis femoralis* Fairm. 1859, Ann. Soc. Ent. Fr. (3):7: 499-500 (non Fairmaire et Germain). (1)

CHILE: Cerros de Aculco; Angol y Panimávida (Porter).

(1) Según Germain, 1895, Rev. d'Ent., 15: 127, la descripción corresponde a Fairmaire solo.

=*Necydalopsis valdiviensis* F. Phil. 1859, An. Univ. Chile, 16: 674; 1860, Stett. ent. Zeit., 21:250.

CHILE: Valdivia; Pemehue (Porter); Prov. de Cautín: Corral y Rariicura (Porter); Prov. de Valdivia; Antihue (Porter).

=*Parepimelitta gounellei* Bruch 1918, Rev. Mus. La Plata, 14 (2), segunda serie, 12:23-26, fig. 8 (separata); 1919 (tomo).

ARGENTINA: Puerto Blest y Lago Lacar (Bruch leg.); San Martín de los Andes (Bridarolli S. J. leg.); El Bolsón (Lloyd leg.); Lago Huechu Lufquen (Bridarolli S. J. leg.); Isla Victoria: Puerto Radal (Havrylenko leg.).

Indudablemente Bruch no ha tenido ocasión de examinar longicornios procedentes de Chile.

Porter 1925, Rev. Chil. Hist. Nat., 24:184; 1928, 32:158; 1929, 33: 54, y en "Notas sobre los Necydalopsini de Chile", 1932, l. c., 36: 82-84, no creyó conveniente unir las dos especies descritas para Chile y las menciona agregando nuevas localidades.

Aurivillius, in Junk, Coleopt. Catal., pars 39, 1912:275, señala las dos formas descritas de Chile y atribuye *Necydalopsis femoralis* a Fairmaire et Germain 1859, no habiendo podido consultar sin duda lo publicado por Germain en 1855.

Blackwelder 1946, "Checklist of the coleopterous insects of Mexico, Central America the West Indies, and South America", U. S. Nat. Mus., Bull. 185:575 y 577, repite lo de Aurivillius anotando también Fairmaire et Germain 1859 para *Necydalopsis femoralis* sin tomar tampoco en cuenta la descripción anterior de Germain, y agrega *Parepimelitta gounellei* Bruch con la fecha 1919 (la del tomo).

JUAN M. BOSQ

RELACIÓN ENTRE *Aphytis chrysomphali* MERCET Y SU HUÉSPED,

Aonidiella aurantii (MASKELL)

Las experiencias consignadas en estas notas fueron realizadas entre el 13 de septiembre y el 15 de noviembre de 1944, en la Citrus Experiment Station de la Universidad de California en Riverside, bajo la dirección del Dr. Stanley E. Flanders.

Se deseaba investigar el comportamiento de *Aphytis chrysomphali* Mercet como parásito de *Aonidiella aurantii* (Maskell), con el objeto de determinar si su empleo resultaría o no ventajoso en la lucha biológica contra la citada plaga. Para ello era necesario conocer la relación entre *A. chrysomphali* Mercet y los estados de su huésped, estudiando, por lo tanto, el efecto del parásito sobre los diferentes estados de *A. aurantii* (Maskell) y viceversa.

Los trabajos se realizaron en una cámara del insectario a una temperatura de 82° F. y 60% de humedad relativa. Material empleado: pomelos verdes, semiverdes y amarillos (maduros).

Técnica: pomelos infestados artificialmente con *A. aurantii* fueron cubiertos con parafina, dejando libre una pequeña zona escogida para la experimentación. Los pomelos así preparados se colocaron sobre rejillas cubiertas con lienzo y se protegieron, individualmente, con tubos de vidrio, cerrados en la boca superior con un trozo de delgada y tupida muselina. Los parásitos se soplaban suave y rápidamente sobre la fruta, levantando ligeramente el borde inferior de los tubos. Los frutos se observaron a intervalos frecuentes para verificar el comportamiento del parásito sobre las cochinillas.

Observaciones:

Pudo comprobarse a simple vista que las hembras clavaban repetidas veces el ovipositor en una misma cochinilla, frecuentemente por espacio mayor de 15 minutos, antes de abandonar su huésped.

Nunca se ha visto a estos parásitos alimentarse sobre sus huéspedes.

De las observaciones realizadas microscópicamente sobre cochinillas de 2 a 28 días y parásitos de 24 a 76 horas de edad, expuestos juntos, durante lapsos variables y de los recuentos practicados, pudo deducirse que:

Parásitos de 24 a 76 hs. han depositado escaso número de huevos sobre *A. aurantii*. Dentro de ese bajo parasitismo se ha notado una marcada preferencia por los huéspedes machos de 13 a 14 días de edad.

El porcentaje de mortalidad producido por las hembras, debido a las lesiones que ocasionan con el ovipositor, es inversamente proporcional a la edad de las cochinillas. De los números obtenidos resulta que la mortalidad producida sobre huéspedes expuestos durante 24 hs. a la acción de parásitos nuevos (24 horas de vida), varió de: 21,5% en individuos de 2 a 4 días, 18,0% sobre los de 11 a 19 días, 12,0% en los de 25 a 24 días y 10,0% en cochinillas de 28 días.

El porcentaje de mortalidad aumentó con la edad del parásito. Se obtuvo 29,6% sobre cochinillas de 11 días con parásitos de 76 horas.